

7 ¿Quiénes son los revolucionarios? Perfil socio-demografico e ideopolitico del Chavecismo

Friedrich Welsch y Gabriel Reyes

Friedrich Welsch es Profesor Titular de la Universidad Simón Bolívar, Caracas. Sus publicaciones recientes incluyen *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000* (con José Vicente Carrasquero y Thais Maingon), y *Opinión pública y elecciones en América* (con Frederick C. Turner).
welsch@cantv.net

Gabriel Reyes es especialista en Opinión Pública, ingeniero y candidato doctoral en Ciencia Política, Universidad Simón Bolívar, Caracas.
gabriel_reyes@cantv.net

Friedrich Welsch is Professor of the Universidad Simón Bolívar, Caracas. His recent publications include *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000* (with José Vicente Carrasquero and Thais Maingon), and *Opinión pública y elecciones en América* (with Frederick C. Turner).
welsch@cantv.net

Gabriel Reyes is a public opinion specialist, engineer and PhD candidate in Political Science at the Universidad Simón Bolívar, Caracas.
gabriel_reyes@cantv.net

Estudios cualitativos y cuantitativos recientes revelan que, contrariamente al discurso oficial y a la percepción de algunos observadores, los perfiles sociodemográficos de los seguidores y opositores del presidente Chávez coinciden en muchos aspectos, apreciándose más bien algunas diferencias con respecto al segmento de quienes se autocalifican como independientes. En cambio, la identidad político-cultural presenta marcadas diferencias entre los seguidores, por una parte, y los independientes y opositores, por la otra, especialmente en lo que a sus convicciones democráticas se refiere. Ello se manifiesta, por ejemplo, en su mayor disposición de enfrentar violentamente a las personas que tienen ideas diferentes.

Palabras claves: Hugo Chávez, Venezuela, perfiles socio-demográficos, identidad político-cultural, democracia, violencia.

Recent qualitative and quantitative studies reveal that, contrary to the official discourse and the perception of certain observers, the socio-demographic profiles of the followers and the opponents of President Hugo Chávez coincide in many aspects, although with certain differences concerning the segment of those who define themselves as independent. However, the politico-cultural identity presents strong differences between the followers on the one hand, and the opponents and independent critics on the other, especially with reference to their democratic convictions. These aspects are manifested, for example, in a major disposition to violently confronting persons with different ideas.

Key words: Hugo Chávez, Venezuela, socio-demographic profiles, politico-cultural identity, democracy, violence.

Introducción

Hugo Chávez conquistó a una impresionante mayoría de los votantes con su proyecto político de la transformación participativa de la democracia venezolana, plasmado en la convocatoria de una Asamblea Constituyente (Gaceta Oficial 1999) y definió su administración, desde el primer momento, como gobierno del pueblo, resaltando su compromiso con los sectores sociales más vulnerables (Chávez 1999). En los primeros años de su gestión, algunos observadores y analistas constataron que ese discurso oficial reflejaba una realidad social (Gil Yepes 2001; Carrasquero/Welsch 2001) y otros llegaron incluso a sugerir que tanto el liderazgo de Chávez como la oposición a él y su proyecto, tenían facetas étnicas (Gott 2000; Welsch/Camprubí 2003). En el presente trabajo intentamos una aproximación cualitativa a los seguidores y oponentes de Chávez y comparamos la vigencia de estas hipótesis con base en dos estudios de opinión que reflejan su evolución entre 2000 y 2003.

Aproximación cualitativa a las bases sociales del chavacismo

En una serie de entrevistas de grupos realizadas en el marco de un estudio cualitativo (Hinterlaces 2003), se indagaron los valores, las actitudes y aspiraciones de personas que se identificaron como seguidores del presidente Chávez, pertenecientes al campo opositor y personas que decían no identificarse con ninguno de esos dos polos. Los grupos entrevistados fueron reclutados exclusivamente entre los estratos medios bajos y pobres.

Entre otras facetas, el estudio revela que los seguidores de Chávez, sus opositores y los no comprometidos comparten sus preferencias por los mismos medios de información: los canales de televisión y las emisoras de radio privados, el tabloide *Ultimas Noticias* y los diarios *El Nacional* y *El Universal*; con excepción de *Ultimas Noticias*, estos medios son considerados como críticos del gobierno. La única diferencia estriba en que los seguidores de Chávez nombran el canal de televisión del Estado, órgano propagandístico del gobierno, en el primer lugar de sus preferencias. Sin embargo, en este con-

texto debemos señalar que, según datos de la empresa AGP para ese año (2003), el canal oficial tenía un *share* de apenas 2 por ciento de la teleaudiencia en todo el país.

Los grupos de seguidores de Chávez, no comprometidos y opositores no evidenciaron diferencias respecto de los valores que consideran fundamentales para la convivencia. Todos destacan la honestidad, unión, paz, responsabilidad, sinceridad y el respeto mutuo. Ello explica que, los tres sectores criticaran la agresividad del presidente, “que habla demasiado” y muestra poca capacidad gerencial. Tampoco aparecen diferencias significativas en cuanto a los deseos o aspiraciones que mencionan. Prácticamente todos son materiales y autocentrados, pues todos aspiran a empleos estables, salud, educación, vivienda y un mejor futuro para sus familias e hijos. Sin embargo, los seguidores de Chávez fueron los únicos que manifestaron inconformidad con su entorno social actual, expresando deseos de mudarse. No cifran sus esperanzas en programas de mejoramiento de las zonas populares sino que, más bien, apuestan por su salida definitiva de éstas. Por otra parte, sólo en los grupos de opositores a Chávez se mencionó una aspiración sociotrópica, a saber, contribuir con el progreso del país.

En una réplica de ese estudio cualitativo, realizada por la misma empresa dos años más tarde (Hinterlaces 2005), se constata que el cuadro anterior no cambia sustancialmente.

Aproximación cuantitativa a las bases sociales del chavacismo: 2000

Los resultados de estudio cualitativo son consistentes con la evidencia encontrada en una encuesta nacional de cultura política realizada tres años antes (Red de Estudios Políticos: 2000), pues no se observan diferencias muy significativas entre los seguidores o simpatizantes de Chávez, sus opositores y los ciudadanos no identificados con ninguno de estos dos polos.

En efecto, los ciudadanos que se identificaron como militantes o simpatizantes del partido oficialista MVR comparten las actitudes y los valores de quienes se identificaron con alguno de los partidos

de oposición o se declararon como independientes. No se presentan diferencias significativas entre estos segmentos en cuanto a su posición ideológica, preferencia por cambios graduales mediante reformas, disposición de participar en acciones de protesta, estima de la libertad de expresión, la percepción de su capacidad de autodeterminación o su satisfacción con la vida.

La identificación político-partidista está asociada, de forma muy moderada, aunque estadísticamente significativa, con la preferencia de un sistema económico liberal, la variable étnica y variables socioeconómicas tales como educación y estrato social.

Concretamente, los militantes y simpatizantes del MVR se inclinan un poco más hacia un sistema económico en el que se practiquen formas de co-gestión entre los dueños y los empleados de las empresas. Por otra parte, la proporción de personas con bajos niveles de instrucción – ninguna o primaria incompleta – es menor entre los independientes que entre los militantes y simpatizantes del MVR o de los partidos de oposición, mientras que éstos pertenecen en grado ligeramente mayor a los estratos sociales bajos. Finalmente, el MVR cuenta más personas de color entre sus filas que los partidos de oposición y los independientes, dando así soporte – aunque con base en una asociación muy débil – a la tesis de un trasfondo étnico del apoyo y rechazo de Chávez.

Aproximación cuantitativa a las bases sociales del chavacismo: 2003

Tres años más tarde, al compás de una erosión de la aprobación de la gestión de Chávez – de alrededor de 80 a 35 por ciento (Consultores 21, 2003), que afectó incluso sus bases en los sectores pobres (Datanálisis 2003) – los perfiles sociodemográficos de los bandos chavacista, no comprometido o independiente y opositor presentan características similares a las de antes, aunque algunos aspectos han cambiado sustancialmente. Por otra parte, observamos cierta variación en la información, comunicación y compromiso políticos de estos segmentos, en su posicionamiento ideológico, confianza interpersonal y lealtad democrática, al igual que en su disposición a recurrir a la violencia política.

Perfil sociodemográfico

Observamos que la distribución de chavacistas, independientes y opositores por género es prácticamente idéntica, que el segmento independiente se caracteriza por ser más joven, tener mejores niveles de educación y más acceso a Internet y que pertenecer al estrato pobre es predictor de una tendencia opositora, pues casi la mitad de quienes se identifican con la oposición son pobres, comparado con apenas un cuarto de los chavacistas o independientes. Según estos datos, para el momento de la medición, la administración del presidente Chávez no era el gobierno de los pobres que pretendía ser.

Por otra parte, ya no se puede hablar de una asociación entre el liderazgo de Chávez y las raíces étnicas de sus seguidores, ya que su distribución según grupo étnico no varía sustancialmente de la de los independientes ni de los opositores (tabla 1).

Tabla 1
 Perfil sociodemográfico de los sectores políticos

		Chavacismo	Independientes	Oposición
Género	Hombres	53	50	54
	Mujeres	47	50	46
Clase social	Alta y media alta	8	7	5
	Media	16	16	11
	Baja	51	52	40
	Pobre	26	25	44
Edad	18-34 años	37	51	33
	35-54 años	44	33	37
	55 años y más	18	16	30
Educación	Sin instr., prim.	39	25	36
	Secundaria	49	51	49
	Superior	12	24	15
Internet	Acceso	9	16	9
Grupo étnico	Indígena	4	4	3
	Negro	14	12	8
	Blanco	24	29	31
	Mestizo/mulato	58	55	53

Fuente: Paralelo 2003: P. 51-53, S1, F2, F4, S17, 66

Comunicación política

Como es de esperar, la manera de informar y comunicarse en materia política y el grado del compromiso político tienden a trazar una línea divisoria entre los ciudadanos independientes, por un lado, y los chavacistas y opositores, por el otro, similar a algunas de las variables sociodemográficas antes

mencionadas. Es interesante observar, en este contexto, que los ciudadanos identificados con la oposición se muestran algo más comunicativos y mucho más comprometidos con sus respectivos partidos y/o candidatos que sus contrapartes chavacistas (tabla2).

Tabla 2
 Comunicación política

Ha hecho frecuentemente...	Chavacismo	Independientes	Oposición
Seguir las noticias políticas	74	62	79
Hablar de política con los amigos	62	37	67
Tratar de convencer a alguien de sus ideas	34	16	39
Trabajar por un partido o candidato	14	6	31

Fuente: Paralelo 2003, P. 51-53, 57

Confianza interpersonal

Del mismo modo, los ciudadanos identificados con el presidente Chávez o la oposición, es decir, los que se destacan por su compromiso político, presentan niveles significativamente mayores de confianza interpersonal que los independientes (tabla 3). Este

dato, en línea con la evolución de la cultura política en las últimas décadas (v. Welsch et al.: 2003), es un indicador del potencial de desarrollo de capital social entre los ciudadanos políticamente comprometidos.

Tabla 3
Confianza interpersonal

	Chavacismo	Independientes	Oposición
Se puede confiar en la gente	27	19	28
No se puede ser tan confiado	73	81	72

Fuente: Paralelo 2003, P. 51-53, 59

Posicionamiento ideológico

Mientras que el estudio del año 2000 no evidenció una correlación significativa entre la afiliación partidista y la posición ideológica de las personas, el estudio del año 2003 revela una correlación moderada: en general, los independientes tienden a eludir los polos del continuo izquierda-derecha en busca del centro, mientras chavacistas y opositores se distribuyen mayoritariamente hacia esos polos. Concretamente, dos tercios de los independientes se ubican en el centro, mientras que algo más de la mitad de chavacistas y opositores se ubican en posiciones de derecha o izquierda. Uno de cada cin-

co chavacistas se declara como izquierdista, comparado con sólo 7% de los opositores y 12% de los independientes. Pero lo que sorprende es que más de un tercio de los mismos chavacistas se ubican en posiciones de derecha, más que entre los independientes (21%), aunque menos que entre los opositores (49%) (tabla 4). A la luz de estos datos, los seguidores del presidente Chávez no parecen acompañarlo en su proyecto de establecer el socialismo del siglo XXI; diferentes encuestas nacionales más recientes apuntan en esa misma dirección (Hinterlaces 2005; Keller 2005).

Tabla 4
Posicionamiento ideológico

	Chavacismo	Independientes	Oposición
Izquierda	20	12	7
Centro	44	67	44
Derecha	36	21	49

Fuente: Paralelo 2003, P. 51-53, 65

Lealtad democrática

Orientados por el concepto de lealtad democrática empleado en el Informe sobre el Desarrollo de la Democracia en América Latina (PNUD: 2004), establecimos un índice compuesto por cinco ítems que nos permitió diferenciar entre demócratas firmes, precarios y no demócratas. Estos ítems reflejan actitudes democráticas o autoritarias a través de la aceptación o del rechazo de las afirmaciones siguientes (Paralelo 2003):

No importa que tengamos un gobierno autoritario en Venezuela, se de esta manera podemos resolver los problemas económicos y sociales (P. 8).

Cuando hay una situación difícil en Venezuela, está bien que el gobierno pase por encima de las leyes, la Asamblea Nacional y otras instituciones, con el objeto de resolver los problemas (P. 14).

Es conveniente tener un líder político fuerte, que no tenga que preocuparse ni por la Asamblea Nacional ni por las elecciones (P. 18A).

Es conveniente tener un gobierno donde los militares dirigen la administración pública (P. 18C).

No importa que tengamos una dictadura en Venezuela, si de esta manera podemos resolver los problemas económicos y sociales (P. 19).

Definimos como demócratas firmes a aquellos que rechazan al menos cuatro de estas afirmaciones; precarios, a los que rechazan dos ó tres; y autoritarios, a los que están de acuerdo con cuatro o cinco de ellas. El cruce del índice con los segmentos de oficialistas, independientes y opositores arrojó que mayorías abrumadoras de los independientes (75%) y opositores (81%) pueden ser considerados como demócratas firmes, contra sólo un buen tercio (37%) del chavacismo (tabla 5). Tan clara diferenciación entre dos culturas políticas casi diametralmente opuestas, una democrática y otra autoritaria – por un lado, los seguidores del presidente Chávez, por el otro, opositores e independientes – plantea serios interrogantes respecto del discurso oficial acerca de la transformación participativa del sistema democrático venezolano y evidencia, por el contrario, un proceso de aprendizaje sistémico patológico que se manifiesta, en el acontecer político nacional, en la larga pero hasta ahora infructuosa, lucha por instalar una autoridad electoral independiente y reglas democráticas que permitan la alternabilidad en el poder.

Los niveles de firmeza democrática explican por qué los seguidores del presidente Chávez perciben el funcionamiento de la democracia de manera diametralmente opuesta a los independientes y opositores. Mientras que los demócratas, que son mayoría abrumadora entre estos últimos, expresan sin tapujos su insatisfacción al respecto, los demócratas precarios y autoritarios, amplia mayoría en el chavacismo, manifiestan su entera satisfacción (tabla 6).

Tabla 5
Firmeza democrática

	Chavacismo	Independientes	Oposición
Demócratas firmes	37	75	81
Demócratas precarios	42	21	19
Autoritarios	22	4	0

Fuente: Paralelo 2003, P. 51-53, 8, 14, 18°, 18C, 19

Tabla 6
 Satisfacción con la democracia en Venezuela

	Chavacismo	Independientes	Oposición
Satisfechos	82	37	27
Insatisfechos	18	63	73

Fuente: Paralelo 2003, P. 51-53, 6

Disposición a la violencia

La ya observable tendencia de un aprendizaje sistémico patológico – a través del recurso a la violencia – se alimenta de dos ingredientes fundamentales que destacan entre los datos arrojados por el estudio Paralelo 2003, a saber, la creencia que los líderes políticos deben privilegiar la cooperación sobre la confrontación y la disposición a emplear métodos violentos para superar conflictos. Mientras que más de cuatro de cada cinco ciudadanos independientes o afectos a la oposición favorecen un liderazgo orientado a la cooperación (“un líder político debe estar preparado para cooperar y negociar”), casi un

tercio de los oficialistas se muestran intransigentes (“un líder político debe mantener sus ideas aunque otros no estén de acuerdo”) (tabla 7).

Aún más preocupante resulta la proporción de quienes dicen haber enfrentado violentamente a personas con opiniones diferentes, cuya proporción en las filas del chavacismo duplica la de la oposición y los independientes. Como se evidencia en la tabla 7, entre dos de cada cien chavacistas, comparado con uno de cada cien opositores o independientes, reporta haber “salido a enfrentar con la fuerza a aquellos que tienen opiniones diferentes”.

Tabla 7
 Cooperación y confrontación

	Chavacismo	Independientes	Oposición
Dispuestos a negociar	68	84	81
Intransigentes	32	16	19
Han enfrentado violentamente a adversarios	2	1	1

Fuente: Paralelo 2003, P. 51-53, 16, 55N

Al indagar en las posibles razones de la disposición a la violencia en los bandos chavacista y de oposición, detectamos que igual proporción de ambos (78 y 72 por ciento, respectivamente) se sentía o siente excluida y marginada por los gobiernos: aquéllos por los anteriores, éstos por el de Chávez. Esta circunstancia podría alimentar rencor en los bandos, aunada al hecho de que cuatro de cada cinco chavacistas afirman que ahora viven mejor, mientras nueve de cada diez opositores dicen que viven peor; por

otra parte, casi todos los oficialistas (91%) miran hacia el futuro del país con optimismo, mientras que tres cuartos (72%) de los opositores expresan pesimismo en este sentido.

Conclusiones

Nuestro análisis revela que los perfiles sociodemográficos de las bases de apoyo y rechazo al presidente Chávez no muestran diferencias significativas, con la excepción de su clase social: contrario a lo que se esperaría, la proporción del estrato pobre es mayor en las filas de la oposición que en las del chavacismo. En cambio, las personas no comprometidas o independientes se distinguen de esos dos polos en que tienden a ser más jóvenes y mejor educados.

Por otra parte, es importante destacar que los seguidores del presidente Chávez no se caracterizan por poseer creencias y convicciones democráticas muy firmes, contrario a los independientes y opositores. También se observa que los seguidores tienden a ser más intransigentes y estar dispuestos a recurrir a la violencia contra personas con opiniones diferentes.

Los datos reflejan una profunda brecha político-cultural – no socio-demográfica – entre los seguidores y opositores del presidente Chávez. Entre estos polos se encuentra un amplio sector de ciudadanos no comprometidos, socio-demográficamente distinto, en el que dominan los segmentos jóvenes, con altos niveles de educación e inclinaciones político-culturales más parecidas a las de los opositores que a los seguidores chavacistas. La precariedad de las creencias democráticas de éstos, unida a su intransigencia no augura un proceso de aprendizaje sistémico caracterizado por la profundización de la democracia, sino patológico.

Referencias

AGB Venezuela (2003), www.agb.com.ve

Carrasquero, J. V. y F. Welsch (2001), '¿Revolución en democracia o retorno al caudillismo?' En: Carrasquero, Maingon,

and Welsch (eds.), *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000*. Pp. 69-87. Caracas: CDB Publicaciones.

Carrasquero, J. V. T. Maingon, F. Welsch (eds.) (2001) *Venezuela en transición: elecciones y democracia 1998-2000*. Caracas: CDB Publicaciones.

Chávez F., R. Hugo (1999), Discurso en el Paseo de Los Próceres, www.analitica.com (26.9.2003).

Consultores 21 (2003), 'Apuntes sobre la popularidad del presidente'. En: www.consultores21.com (11.10.2003).

Datanálisis (2003): 'Definiciones del Nivel de Aprobación-Gobierno'. En: www.datanalisis.com.ve (11.10.2003).

Gaceta Oficial de la República de Venezuela (1999): no. 36.634, 2 de febrero de 1999, Decreto de convocatoria a un referéndum para convocar a una Asamblea Constituyente, Caracas: Imprenta Nacional.

Gil Yepes, J. A. (ed.) (2001), 'Popularidad del Presidente Chávez'. En *Escenarios Datanálisis*, Año IV, No. 3, pp. 18-30.

Gott, R. (2000), *In The Shadow of the Liberator*. London and New York: Verso.

Hinterlaces (2003): Estudio cualitativo mediante focus groups para determinar la cultura política del venezolano. Junio 2003. Caracas, manuscrito.

Hinterlaces (2005), 8°. *Monitor Socio-Político*. Septiembre de 2005, Caracas.

Keller y Asociados (2005), *Análisis Sociopolítico de Venezuela*, Septiembre de 2005, Caracas.

Paralelo 2003 (2003), Estudio nacional de cultura política, Banco de Datos de Opinión Pública, Universidad Simón Bolívar, Caracas.

PNUD/Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2004), *Informe sobre el Desarrollo de la Democracia en América Latina*.

Red de Estudios Políticos (2000): Estudio Mundial de Valores. Realizado con el apoyo de FONACIT. En: Banco de Datos de Opinión Pública de la Universidad Simón Bolívar, Caracas.

Welsch, F. y M. del Pilar Camprubí (2003), *Las victorias electorales de Chávez y sus bases políticas*, ponencia presentada en la Conferencia Internacional del Ibero-Americanasches Institut Berlin, Noviembre de 2003.

Welsch, F., J. V. Carrasquero y D. Varnagy (2003), 'Cultura Política, democracia y Capital Social en Venezuela: Perspectiva Comparada.' *Politeia* 30/2003.